

## CONSTANTINO CAVARNÓS Y LA TRADICIÓN HELÉNICA.

SERGIO GONZÁLEZ A.

P. Universidad Católica de Santiago. Chile.

**Resumen:** Constantino Cavarnós ha completado una vida dedicada a la investigación y difusión del helenismo, entendiendo que este término comprende el período antiguo, medieval o bizantino y moderno. Su amplia producción abarca la filosofía, religión, arte, historia, literatura y lengua griegas, y se ha desarrollado por medio de libros, artículos, opúsculos, conferencias y reseñas de libros. Su rol como fundador del Instituto de Estudios Bizantinos y Neohelénicos fue vital para dar a conocer la tradición cultural helénica de una manera integral y diacrónica.

**Palabras clave:** C. Cavarnós; biografía; Ortodoxia; helenismo; cultura bizantina; arte bizantino.

## CONSTANTINE CAVARNOS AND THE HELLENIC TRADITION

**Abstract:** Constantine Cavarnos has completed a life devoted to the research and diffusion of Hellenism, holding this term to include the ancient, medieval or Byzantine, and modern period. His extensive production spans Greek philosophy, religion, art, history, literature and language, and has been carried through books, articles, booklets, lectures, and book reviews. His role as founder of the Institute for Byzantine and Modern Greek Studies was vital to make the Hellenic cultural tradition known in an integral and diachronic manner.

**Key words:** C. Cavarnos; biography; Orthodoxy; Hellenism; Byzantine culture; Byzantine art.

**Recibido:** 29.03.12 – **Aceptado:** 27.04.12

**Correspondencia:** Sergio González A. sgonzala@uc.cl Licenciado en Letras, Magíster en Estudios Clásicos, D.E.A. y Doctor (c) en Filología Hispánica. Profesor de la Facultad de Letras de la P. Universidad Católica de Chile.

## Introducción.

La vida y obra de Constantino Cavarnós, griego, erudito, encarnación viva del helenismo tres veces milenario, encarna lo mejor de una tradición fundamental en la conformación del mundo espiritual e intelectual de aquello que, a falta de un término más preciso, se ha denominado civilización occidental y que ha excedido con mucho su solar original. Aunque la vastedad de sus conocimientos se hace evidente para quienes se adentran en sus escritos, no concentró sus energías en la producción de artículos restringidos al ámbito académico. Los más auspiciosos prospectos se manifestaban ante él tras haber concluido su formación en Harvard (B.A., M.A., Ph.D.), sin embargo orientó su actividad hacia la comunidad helénica, que en él devino sustrato profundo y feraz. Los helenos a quienes se dirigió no fueron, por cierto, solo los nacionales de Grecia o los griegos de la diáspora, pues así como Isócrates señaló acertadamente que eran griegos, no los hijos de padres griegos por el mero hecho de serlo, sino todos quienes participaban de la cultura griega (la *paideusis*), con similar disposición de ánimo el Dr. Cavarnós convocó en sus escritos a quienes amaban aquella cultura griega conocida para Isócrates, pero también la bizantina y la moderna.

### 1. Semblanza biográfica<sup>1</sup>.

Constantino Cavarnós nació en Norteamérica el 19 de octubre de 1918 en una familia de inmigrantes provenientes de Mitilene, isla a la cual regresaron cuando Constantino era aún un niño. Al cabo de seis años retornaría junto con sus padres, Panagiotis e Irene, y sus hermanos, Frangula y John, al país del norte, ingresando a la English High School of Boston, la primera escuela pública fundada en suelo norteamericano, y de la cual se graduó con honores, superando poco después los en ese entonces muy rigurosos exámenes de admisión a la Universidad de Harvard.

En esa institución cursó estudios su hermano John Cavarnós, quien obtendría en 1942 su B.A. en Lenguas y Literaturas Románicas y, habiendo cursado estudios de postgrado en el área de estudios clásicos e historia bizantina, recibió su Ph.D. en 1947. Prosiguió estudios de postgrado durante los años 1947-1948 en la Universidad de Atenas, donde se le confirió un segundo grado de doctor, esta vez en literatura griega

---

<sup>1</sup> Los datos biográficos para esta sección han sido tomados mayormente del *Encomion eis ton Monajon Konstantinon (Kavarnon)*, escrito por el P. Asterios Gerostergios.

moderna. Su nombre se hizo conocido para los estudiosos de la patrística, pues en el Instituto de Estudios Clásicos de la Universidad de Harvard colaboró con el afamado profesor Werner Jaeger preparando ediciones críticas de la obra de San Gregorio de Nyssa. El profesor Constantino Cavarnós dedicó el tercer volumen de la serie *New Library* (Cavarnós, 1995b: 20) a la obra de su hermano, señalando respecto a su carácter que John fue, como decían los antiguos griegos, *kalós kai agathós*:

Estaba dotado de un agudo intelecto y muy buena memoria. Era un amante de la verdad, un amante de la justicia, generoso, caritativo, sociable, amigable y alegre. Se dedicó a los ideales de la *paideia* griega clásica, de Bizancio y de la Iglesia Ortodoxa. A lo largo de su extensa carrera como docente y escritor buscó que [esos ideales] fueran mejor conocidos, entendidos, apreciados y vividos. Todos quienes lo conocieron bien lo respetaban, estimaban y querían sobremanera (la traducción de esta cita y todas las demás es mía).

Durante los primeros años de su formación universitaria, y siguiendo su intención de dedicarse a la medicina, Constantino Cavarnós estudió ciencias biológicas, como botánica, zoología general, anatomía comparada, antropología física y bioquímica. Sin embargo, habiendo cursado la mitad del programa, sus intereses lo llevaron a estudiar filosofía.

Su paso por la universidad estuvo jalonado por numerosos éxitos académicos: en 1941, el Francis Bowen Prize por su ensayo “Platón y la vida individual: una interpretación de la concepción platónica de la vida individual con especial referencia al pensamiento cristiano y la filosofía moderna”. Ese mismo año obtuvo su A.B. (*magna cum laude*). En 1945 nuevamente recibió el Francis Bowen Prize, esta vez por su tratado “El problema del destino del hombre en la filosofía de Platón”; dos años después el Departamento de Filosofía de Harvard le otorgó el Bowdoin Prize por un ensayo sobre epistemología y metafísica titulado “Un diálogo entre Bergson, Aristóteles y Philologos”.

Reconociéndolo como “estudiante destacado del año” se le confirió la Sheldon Fellow, la cual permitía viajar a países específicos, con los gastos a cuenta de la universidad, para estudiar diferentes sistemas filosóficos y entrar en contacto con figuras prominentes de la academia. En Grecia conoció al profesor Giannis Kalitsunakis, entonces Presidente de la Academia de Atenas, a Theófilos Boreas y Giannis Theodorakópulos, profesores de la Universidad de Atenas, y a Jaralámbos Theodoridis y Giannis Imbriotis, de la Universidad de Tesalónica.

En París se relacionó con Georgios Branusis y Polymnia Lascari, de la Sorbona, con el profesor Étienne Souriau y el filósofo ruso Nikolai Berdyaev, entre otros. Su siguiente destino fue Inglaterra, donde sostuvo varios encuentros con Bertrand Russell, A.C. Ewing, R.B. Braithwaite, J.O. Wisdom, C.D. Broad y G.E. Moore. En Oxford tuvo la oportunidad de tratar a R.M. Hare, S. Radhakrishnan, Gilbert Ryle, Basil Lurdas, Pantelis Prebelakis y Constantino Trypanis. A su regreso a Boston, presentó su tesis “La teoría clásica de las relaciones”, un estudio histórico y crítico de metafísica antigua y medieval, con lo cual recibió su Ph.D.

En los períodos académicos 1957-1959 fue Fulbright Research Scholar in Modern Greek Thought en la Universidad de Atenas, tras lo cual desarrolló su actividad docente en Harvard, Tufts, Wellesley, la University of North Carolina, el Hellenic College/Greek Orthodox School of Orthodox Theology, Wheaton College y Clark College.

Constantino fue amigo personal del escritor e iconógrafo Fotios Kóndoglu, con quien compartió sus ideales y esfuerzos en defensa del helenismo, parte importante de los cuales desarrolló en el periódico *Hellenic Chronicle* de Boston, el cual tuvo su origen precisamente en el hogar de los Cavarnós. Al igual que sus contribuciones a diarios y revistas como *Ethnikós Kéryx*, *Orthodoxos Týpos* y *Ekklesia*, sus artículos y las traducciones de los mismos al albanés, árabe, finlandés, francés, japonés, ruso, serbio y sueco eran ofrecidas sin cobrar ninguna tarifa, pues su recompensa era que sus obras tuvieran circulación entre todos quienes compartían sus intereses. Entre sus materiales inéditos se encuentran traducciones al inglés de obras de Kóndoglu y una biografía de su amigo.

No es una hipérbole calificar de colosal la producción de este verdadero modelo de sencillez y humildad, pues nunca buscó la gloria ni se dejó llevar por una euforia de egolatría al ver la aceptación de la cual gozaban sus trabajos. Su intenso ritmo de trabajo sorprendía a quienes lo frecuentaban, así como su sencillez en el comer y el beber. Era frugal y practicaba el ayuno, no solo los prescritos por la Iglesia Ortodoxa para los fieles, sino aquellos más estrictos de carácter médico. Combinaba conocimientos adquiridos en sus estudios de medicina con el régimen de los médicos antiguos, especialmente Hipócrates y Galeno, quienes enfatizaban que “moderación en todo es la mejor medida”, “nada en demasía” y la necesidad de “moderar al cuerpo”, es decir medicina preventiva. Cuando iba a escribir algo importante u ofrecer una conferencia, se sometía a un estricto ayuno para gozar de lucidez mental. Cuando se le instaba

a tomarse un descanso, afirmaba que la ausencia de trabajo le hacía sentirse cansado, mientras que el trabajo lo refrescaba y en él hallaba un especial gozo.

Aun antes de convertirse en un monje y vestir la *sjima* (vestidura que corresponde al rango más elevado entre los monjes de la Iglesia ortodoxa) en el Holy Monastery of Saint Anthony en Arizona, donde pasó los tres últimos años de su vida y ahora descansan sus restos, vivió una vida monástica dedicada al enriquecimiento de la Ortodoxia y el helenismo. Es por ello que durante muchos años fue considerado un *kosmokalóyeros*, palabra que denota a un hombre dotado de la sabiduría de los años y bello en el espíritu, pero que ha decidido permanecer en la sociedad en lugar de retirarse a un lugar apartado donde practicar la vida contemplativa de introspección.

## 2. La tradición helénica.

En la experiencia de quienes pertenecen o se han visto de una u otra manera influidos por la civilización de los países europeos, sea a través de textos de enseñanza escolar o bibliografía académica, Grecia ocupa un sitio de preferencia como *fons et origo* de las artes y las ciencias. Sin embargo, más allá de la comunidad griega, para la mayoría de la población esta Grecia de la cual filósofos e historiadores, poetas y políticos han declarado ser herederos, aún parece no existir más allá del siglo quinto. Durante siglos reinó la desidia respecto a los logros culturales de la Grecia postclásica: había quienes llevados por un prejuicio anticristiano creían agotado el manantial de la sabiduría helénica tras el fin del paganismo. Por otra parte, estaban quienes propugnaban el abandono (cuando no la destrucción) de aquellas creaciones del espíritu cuya génesis había tenido lugar antes del advenimiento de la revelación monoteísta. Esta disputa se resolvió en favor de la conservación de un acervo cultural cuyo valor transcendía su tiempo y constituía, a la vez, una poderosa herramienta en la sistematización de la incipiente apologética.

Uno de los temas recurrentes en la obra de Cavarnós es precisamente la continuidad cultural de Grecia, no en el sentido de una filología intrascendente, que se contenta con buscar antecedentes de algún oscuro y olvidado texto, sino como una tradición viva y presente aún hoy ya entrado el siglo veintiuno. Habiendo nacido en una familia griega de religión ortodoxa, Cavarnós pudo constatar la historia ininterrumpida de la filosofía griega: desde el período antiguo, pasando por el bizantino hasta el momento presente. No debe, por

cierto, suponerse que el interés de Cavarnós en estas materias era meramente académico: muy por el contrario, al referirse a la filosofía su visión abarcaba todas aquellas creaciones del espíritu relacionadas con la reflexión sobre la conducta humana.

En obras como *Cultural and Educational Continuity of Greece: From Antiquity to the Present*, *The Hellenic-Christian Philosophical Tradition* y *The Hellenic Heritage: Ancient, Byzantine, and Modern* se cierra el abismo creado a lo largo de los siglos por los historiadores occidentales y que separaba a la Academia y el Liceo antiguos de las primeras universidades de la Europa occidental en el siglo doce. Aunque mayormente desconocido, el hecho es que antes, durante y después de la Edad Media occidental existieron instituciones de educación superior en el mundo helénico. El Museion<sup>2</sup> fundado en Alejandría alrededor del 295 a.C. era una de ellas, albergando docencia e investigación en artes y ciencias realizadas por profesores altamente remunerados, algunos de ellos de renombre, como Eratóstenes, Galeno o la famosa Hipatía, y algunos de cuyos frutos fueron la exposición de la teoría heliocéntrica, el cálculo de la circunferencia de la Tierra y la redacción de la primera gramática griega. En un solar anexo se encontraban dos bibliotecas administradas por el Estado y que, gracias a una acertada política pública, llegaron a contar con aproximadamente un millón de libros.

En el 300 d.C. fue fundada la Universidad de Constantinopla, donde se ejercía la docencia en humanidades y ciencias teóricas y prácticas, tras veinte años de lo cual sus profesores obtenían una pensión (Cavarnós, 1995a: 34). En sus aulas tenía lugar el posteriormente llamado sistema alemán de enseñanza (lectura de un texto y posterior análisis del mismo en aula), el cual fue originalmente llevado por profesores germanos desde Constantinopla a Europa occidental. Esta verdadera peregrinación al mayor centro de la cultura y el saber en tierras europeas era alentada desde las más altas esferas del poder, e.g. el memorandum enviado por Inocencio III aprobando la fundación de la Universidad de París, en el cual insta a los futuros profesores a viajar a Grecia para lograr una sólida formación intelectual. La luz irradiada por Constantinopla no podía sino menguar a consecuencia de la invasión turca otomana en 1453, sin embargo el éxodo de eruditos griegos huyendo de la barbarie turca fue decisivo en el florecimiento de las humanidades y las ciencias en el resto de Europa, de

---

<sup>2</sup> La transcripción “Museion” para este centro de estudios evita la denotación de la palabra “museo”, un lugar donde se exhiben objetos de interés o valor.

lo cual da testimonio el llamado “renacimiento” en tierras italianas y rusas (este último, desgraciadamente, tan desconocido como su fermento helénico).

En el período postbizantino, la universidad constantinopolitana tuvo como digna heredera a la Academia Patriarcal, la cual continuó con la enseñanza de ciencias y humanidades cuando las periódicas masacres de los turcos no lo impedían, lo cual era tristemente frecuente, como ocurrió en la Academia de Quíos, una de las tantas islas mártires. Tras un levantamiento en 1822, en la isla, “que tenía cerca de 100.000 habitantes, quedaron 3.000” (Castillo Didier, 2004: 63), quienes para salvarse del salvajismo turco debieron huir a las montañas.

Vehículo de esta cultura helénica fue la lengua griega, la cual también fue objeto de la atención del profesor Cavnós, cuyos esfuerzos tomaron forma básicamente en dos obras: *Orthodox Christian Terminology* y *Philosophical Dictionary: English-Greek, Greek-English*. La primera tenía como objetivo presentar una terminología satisfactoria en el ámbito de la teología cristiana ortodoxa, incluyendo la hagiología, la liturgia y las artes sacras, como la iconografía, arquitectura, himnografía y música. Su propuesta combina la exposición teórica de los principios que deben regir la conformación de esta nomenclatura, así como la confección de glosarios griego-inglés e inglés-griego. Una mala traducción o una terminología ambigua cuyo uso llega a masificarse es indudablemente uno de los problemas que acosan a quienes deben recurrir a ellas. Por ejemplo, en lugar de usar la expresión *Holy Spirit* para referirse al Espíritu Santo (*Hagion Pneuma*), se encuentra no pocas veces en inglés la absurda forma *Holy Ghost*, la cual es claramente desaconsejable, toda vez que la palabra *ghost* (espectro, fantasma) remite claramente al alma de un muerto. Otro ejemplo es el término *philanthropia*, el cual se refiere al amor que siente Dios por la humanidad (por lo cual es a veces llamado *Philanthropos*), erróneamente traducido como “misericordia” o, peor aun, “filantropía”. La palabra “misericordia” corresponde a *eleemosyne*, origen de “limosna” en castellano y cuya presencia se advierte en la conocida fórmula *kyrie eleison*. Por otra parte, *philanthropia* denota actos de caridad realizados por un ser humano en beneficio de otro ser humano.

De igual manera, es la búsqueda de precisión y claridad la que guió la redacción del *Philosophical Dictionary: English-Greek, Greek-English*, esta vez excediendo el límite temático autoimpuesto en la obra discutida anteriormente, y cuyo resultado son los 350 nombres propios y cerca de 2.700 entradas para términos técnicos, considerando sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios.

Aparte de la filosofía, las áreas involucradas comprenden los clásicos, los estudios neohelénicos, las ciencias, la teología y las humanidades en general. Un útil complemento se halla al final de cada una de las dos secciones, dedicado a términos usados en estética y en discusiones relativas a las bellas artes.

### 3. La Ortodoxia.

Una breve aclaración debe hacerse respecto al término “Ortodoxia”. Quienes desconocen la fe de los griegos a veces asocian la palabra “ortodoxo” con rigidez o intolerancia, sin embargo la visión ortodoxa de la tolerancia religiosa revela tanto su inspiración en el *agape* cristiano como la raigambre aristotélica de su concepción: siendo la virtud moral un medio entre dos extremos, uno de exceso y otro de deficiencia, la tolerancia religiosa (*anexithreskos*) debe ser un estado intermedio entre la indiferencia y la intolerancia. Para la persona indiferente, la distorsión e incluso la desaparición de sus creencias es algo por lo cual no se siente afectado, mientras que el intolerante o violento no se detiene hasta que el resto de la humanidad se someta a sus mismas creencias o sea eliminado. Este sencillo ejemplo grafica hasta qué punto la *paideia* griega se encuentra encarnada en la Ortodoxia desde hace dos mil años, pasando a ser parte central del helenismo.

La Ortodoxia ha jugado un papel central en la supervivencia de la cultura y la identidad griega, especialmente durante los cuatrocientos años que los helenos debieron soportar innumerables crueldades y sadismos de uno de los imperios más brutales de la historia, el turco otomano. El genocidio al que fue sometida la población griega (no la única lamentablemente, de lo cual pueden dar fe los armenios, kurdos, serbios, rumanos y prácticamente todos los demás pueblos del sureste europeo y el cercano oriente) fue más allá de las torturas y el exterminio masivo, pues en un principio se dirigió a acabar con la cultura griega misma. La brutalidad que les permitió conquistar vastos territorios no iba pareja con las cualidades intelectuales necesarias para administrarlo, por lo cual debieron recurrir constantemente a sus oprimidos súbditos, los cuales lograron a cambio de sus servicios algunas concesiones, como por ejemplo el permiso para las actividades educativas en la Academia Patriarcal de Constantinopla u otras ciudades de renombre desde donde pudieran surgir los futuros funcionarios del imperio. Sin embargo, se trataba de casos excepcionales, pues durante esa oscura época era en grutas y remotos parajes donde monjes y sacerdotes de pequeñas aldeas y villas debían enseñar a los jóvenes helenos, en la medida de sus posibilidades, las letras



griegas, el pasado heroico y, sobre todo, el amor por la libertad que siempre ha caracterizado a su pueblo, vencedor de poderosos imperios a lo largo de los siglos.

Una labor semejante es la que desplegó Cavarnós, y de la cual fueron agradecidos destinatarios los griegos de la Hélade y los de la diáspora, por medio de títulos como *Victories of Orthodoxy, Greece and Orthodoxy* y *Greek Letters and Orthodoxy*. La presencia de la Ortodoxia, y por ende de los pensadores antiguos, aparece innegablemente en el pensamiento griego moderno, el cual es cuidadosamente analizado en *Modern Greek Thought* y *Modern Greek Philosophers on the Human Soul*.

En consideración a su profundo y vasto conocimiento de la teología ortodoxa y su impecable exposición de la misma se le confirió en 1982 el Florovsky Theological Prize (así llamado en honor al reputado teólogo Georges Florovsky), compartido con su amigo y colaborador John E. Rexine. Cuatro años más tarde el C.T.O.S. (Center for Traditionalist Orthodox Studies) le otorgó la Licenciatura en Estudios Teológicos *honoris causa*.

Para adquirir un conocimiento y una comprensión más profundos del monaquismo ortodoxo oriental y las artes litúrgicas de la Ortodoxia, realizó (en parte gracias a la Fulbright Foundation) tres viajes a Monte Athos, en 1952, 1954 y 1958, fruto de lo cual vio la luz, entre otras obras, *Anchored in God*, donde se recogen conversaciones con los monjes atonitas, descripciones de su vida cotidiana, de la arquitectura, frescos y música de Athos. El libro cuenta con el añadido de incluir, aparte de las fotografías tomadas por el propio Cavarnós, dibujos realizados por el pintor Fotios Kóndoglu y su pupilo Rallis Kopsidis.

Mención aparte debe hacerse a la serie *Modern Orthodox Saints*, dedicada a quienes durante terribles siglos mantuvieron viva la identidad helénica más acendrada, no pocas veces a costa de sus vidas. Algunos de ellos ejercieron su positiva influencia como educadores de la nación griega, mientras otros iluminaron con el ejemplo de su conducta el espíritu de un pueblo necesitado de un bálsamo que curara las heridas de su alma. Los títulos, cuyo comentario exigiría más espacio que el disponible en estas líneas, son los siguientes:

Vol. 1: *St. Cosmas Aitolos*.

Vol. 2: *St. Macarios of Corinth*.

Vol. 3: *St. Nicodemos the Hagiorite*.

Vol. 4: *St. Nikephoros of Chios*.

Vol. 5: *St. Seraphim of Sarov*.

Vol. 6: *St. Arsenios of Paros.*

Vol. 7: *St. Nectarios of Aegina.*

Vol. 8: *St. Savvas the New, of Kalymnos,*

Vol. 9: *St. Methodia of Kimolos.*

Vol. 10: *Sts. Raphael, Nicholas, and Irene of Lesbos.*

Vol. 11: *St. Blessed Elder Philotheos Zervakos.*

Vol. 12: *Blessed Hermit Philaretos of the Holy Mountain of Athos.*

Vol. 13: *Blessed Elder Gabriel Dionysiatis.*

Vol. 14: *Blessed Elder Iakovos of Epiros, Elder Joseph the Hesychast, and Mother Stavritsa the Missionary.*

Vol 15: *St. Athanasios Parios.*

Por otra parte, su infatigable actividad se plasmó en una pléyade de títulos en los cuales se discuten temas de interés actual para los fieles ortodoxos: *Ecumenism Examined; The Holy Mountain; The Concept of Christian Love; Messages from the Holy Mountain; Biological Evolutionism; Orthodoxy in America; Spiritual Life; Man's Spiritual Evolution; Father Georges Florovsky on Ecumenism; Saint Mark of Ephesus; The Orthodox Tradition and Modernization; Fasting and Science; The Question of the Union of the Two Churches* y varios otros.

El año 2008 el profesor Cavarnós emprendió el ingente desafío de verter al inglés la *Philokalia*, con lo cual pretendía contribuir al conocimiento y difusión de la espiritualidad ortodoxa por medio de una edición y traducción que corrigiera algunos aspectos de la primera versión al inglés, realizada en la década de 1950, entre otros, por G.E.H. Palmer, Philip Sherrard, E. Kadloubovsky, E.M. Palmer y Kallistos Ware y en la cual él mismo participó. Esta obra, cuyo título significa “amor por la belleza”, contiene una antología de textos escritos por alrededor de treinta Padres ascético-místicos, desde las postrimerías del imperio romano de occidente hasta la destrucción de Bizancio por los turcos otomanos, y cuya edición estuvo a cargo de San Macarios Notaras, Arzobispo de Corinto, y San Nicodemos el Hagiorita. Su versión al eslavónico fue realizada por el monje ruso Paissy Velichkovsky, quien tras residir durante diecisiete años en Monte Athos se estableció en Moldavia, desempeñando (junto a sus discípulos) el rol de un catalizador en la vida espiritual rusa de fines del siglo dieciocho y principios del diecinueve. Pronto apareció una traducción al ruso por el Obispo Theophan el Recluso, con ayuda de algunos monjes del Monasterio de Optino y la Academia Teológica de Moscú. Su influencia puede

constatarse fácilmente en la famosa narración *El sendero del peregrino*, escrita en la segunda mitad del siglo diecinueve por un autor anónimo.

El cambio que debe operarse en el ser humano para alejarse de los niveles inferiores de experiencia y de ser es el cambio “bello” o “bueno” que se alcanza por medio del trabajo o la ejercitación. Los frutos de esta práctica despiertan un alto nivel de conciencia, dándose una atención interna (*nepsis*) muy superior a la del promedio, de lo cual proviene el nombre de “Padres Népticos” presente en el título completo de la obra y con el cual son aludidos a veces los autores de los textos en ella comprendidos.

En la *Philokalia* se expone en detalle la metodología física y espiritual por medio de la cual se alcanza dicho estado de perfección (el cual constituye el objetivo del texto), razón por la cual el sendero a recorrer ha sido llamado la ciencia (*episteme*) de las ciencias y el arte (*tekhne*) de las artes. Como reza su título completo, por medio de este amor por la belleza “la mente se purifica, ilumina y perfecciona a través de la filosofía ética contemplativa y práctica”. La ejercitación y el trabajo requeridos por esta “filosofía ética contemplativa y práctica” tienen un componente corporal y otro espiritual. El primero consiste en prácticas como el ayuno, la continencia, las vigilias, postraciones y otras, mientras que el segundo se refiere a la concentración, meditación, la atención interna, la oración del corazón (*kardiake proseukhe*) y otras prácticas interiores. “La concentración es la separación de la mente del mundo externo, volviéndola hacia el interior, concentrándola en el corazón” (Cavarnós, 2000: 54). De tal manera, mientras que la *nepsis* es la conciencia de uno mismo, la experiencia de la calidez del corazón y la visión de la luz divina a la cual lleva la oración del corazón es una conciencia de la divinidad.

La *kardiake proseukhe* u oración del corazón es llevada a cabo por la mente o facultad espiritual del ser humano, por lo cual es a veces llamada *noera proseukhe*, u oración mental, término que no debe confundirse con una repetición meramente mental, tal como es practicada en ciertos círculos desvinculados de la tradición. La *kardiake proseukhe* es llevada a cabo por la mente mientras se concentra en el corazón, habiendo liberado (“purificado”) a la mente y al corazón de fantasías y otros pensamientos, por lo cual también recibe a veces el nombre de *kathara proseukhe*, u oración pura. Se trata pues, la *Philokalia*, de una obra central para la espiritualidad ortodoxa, cuya edición y traducción por el profesor Cavarnós no puede menos de ser bienvenida.

## 5. El Instituto de Estudios Bizantinos y Griegos Modernos.

El Instituto de Estudios Bizantinos y Griegos Modernos (por sus siglas en inglés IBMGS) fue fundado en 1956 por los hermanos Constantino y John Cavarnós y otros profesores con el fin de estudiar y dar a conocer el arte, pensamiento, lengua, filosofía y religión (básicamente el cristianismo ortodoxo) bizantinos y neohelénicos. El resultado de sus investigaciones se ha hecho accesible a los académicos y también al público general por medio de publicaciones, conferencias y seminarios. Un tema omnipresente en esta vasta labor del IBMGS ha sido destacar la importancia de la civilización bizantina y de la Grecia moderna dentro del contexto en el cual se desarrollan sus actividades, el de la Norteamérica contemporánea, el cual ofrece no pocos puntos de semejanza con el de países de latitudes más lejanas en este mundo cada vez más homogeneizado. No se trata, por lo tanto, de trazar paralelos con referencias locales en el más estrecho sentido, sino el de tener siempre en mente que el destinatario de sus obras pertenece a una sociedad occidental, cuya lengua puede no ser el griego, cuya religión puede no ser el cristianismo ortodoxo, pero que contiene en sí numerosas influencias de la cultura helénica y que se beneficiaría de adquirir otras más si pudiera conocerlas.

En el ámbito filosófico, el IBMGS ha publicado, entre otros, los siguientes libros del profesor Cavarnós: *Plato's View of Man; A Dialogue Between Bergson, Aristotle, and Philologos; The Classical Theory of Relations: A Study in the Metaphysics of Plato, Aristotle, and Thomism; A Dialogue on G.E. Moore's Ethical Philosophy; Philosophical Studies; Man and the Universe in American Philosophy; Dostoevsky's Philosophy of Man; The Rational Man According to St. Anthony the Great.*

Aparte de sus libros, Constantino Cavarnós escribió docenas de opúsculos, artículos, reseñas y traducciones destinadas a mantener y difundir la tradición cultural multiseccular de la Hélade, cuya sola enumeración ocuparía más espacio del disponible en esta ocasión. Su *New Library* estuvo inspirada por la *Bibliothèque* –en inglés *library*– de San Fotios el Grande, quien en el siglo noveno resumió y comentó tanto el contenido como el estilo de casi cuatrocientas obras. Un valor añadido de la *Bibliothèque* radica en que más de cien de los textos estudiados han desaparecido para nosotros, siendo la noticia que de ellos proporciona San Fotios la única disponible. La *New Library* consiste en varios volúmenes de reseñas y breves estudios relativos al continuum

de la cultura helénica desde la época antigua hasta la actualidad, pasando por y profundizando en el período bizantino. Los dos primeros volúmenes contienen secciones dedicadas a la filosofía antigua, Bizancio, filósofos y literatos de la Grecia moderna y la vida de comunidades helénicas desarraigadas de su suelo por los turcos en su período islámico y “laico” (entre los cuales no hay diferencia alguna en lo que a limpiezas étnicas se refiere). Además incluyen análisis de las obras de autores rusos del siglo diecinueve y veinte, ya que “su pensamiento tiene mucho en común con el de los escritores griegos modernos cuyos libros se analizan, estando ambos enraizados, en mayor o menor medida, en la tradición cristiana ortodoxa que ha sido legada por Bizancio” (Cavarnós, 1989: v). El tercer volumen corresponde a los comentarios de John Cavarnós sobre obras del ámbito filosófico, histórico, religioso y literario griego, bizantino y neohelénico. El cuarto volumen, subtítulo *Messages From the Holy Mountain*, está íntegramente dedicado a obras cuyo denominador común es haber sido escritas por monjes de la Montaña Sagrada de Athos y cuya discusión está nuevamente a cargo del profesor Constantino Cavarnós. En el quinto y, hasta la fecha, último volumen de la serie, un selecto grupo de personalidades reseñan obras de C. Cavarnós dedicadas, entre otros temas, a la lengua griega, la patrística, el pintor y escritor Fotios Kóndoglu, el modernismo y las artes eclesiásticas como la iconografía y el canto bizantino.

Respecto al arte cabe decir que sin duda constituye uno de los temas más queridos por el profesor Cavarnós, pero cuyas aproximaciones por parte de estudiosos modernos no suelen acertar a representárnoslo de una manera viva y orgánica, pues carecen de un enfoque realmente diacrónico, que tome en cuenta la evolución y la conservación en el tratamiento de las formas desde la época antigua hasta la bizantina. En lugar de ello, surgen las lamentaciones tanto por parte de los estudiosos de la estética clásica como desde el bando moderno (no pocas veces modernista). El arte griego, especialmente el bizantino, necesitaba de un intérprete como Cavarnós, que desde sus propias premisas pudiera exhibir los logros de la música, iconografía, canto y arquitectura bizantinos, como magistralmente se expone en *Byzantine Thought and Art; Byzantine Sacred Art; Meetings with Kontoglou; Byzantine Sacred Music; Orthodox Iconography; Guide to Byzantine Iconography; The Convent of Evangelistria of Plomari, Lesvos; Cavarnos - Kontoglou Fine Arts and Tradition; Saint John Damascene; The Icon; Byzantine Churches of Thessaloniki; Byzantine Church Architecture*. De modo similar, hubo otra veta en la cual incursionó casi en solitario, podría decirse: la función terapéutica de las bellas artes, nuevamente demostrando la continuidad

entre la Grecia clásica y la bizantina en obras como *Fine Arts as Therapy; Plato's Theory of Fine Art; Pythagoras on the Fine Arts as Therapy; Aristotle's Theory of the Fine Arts*.

Gracias al Presbítero Asterios Gerostergios, el IBMGS continúa sus actividades y apronta para su publicación la gran cantidad de escritos inéditos del profesor Constantino Cavnarós, por lo cual la labor a la que dedicó su vida seguirá rindiendo frutos y siendo apreciada por quienes aman a Grecia en todas sus manifestaciones.

### **Bibliografía.**

- CASTILLO DIDIER, M. (2004). *Un milenio de poesía griega*. Santiago: Editorial Atenas.
- CAVARNÓS, C. (1989). *New Library. Volume One*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- CAVARNÓS, C. (1995a). *Cultural and Educational Continuity of Greece. From Antiquity to the Present*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- CAVARNÓS, C. (1995b). *New Library, Volume Three*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- CAVARNÓS, C. (2000). *Byzantine Thought and Art*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- CAVARNÓS, C. (2006). *Philosophical Dictionary: English-Greek, Greek-English*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- GEROSTERGIOS, A. (2011). *Encomion eis ton Monajon Konstantinon (Kavarnon). Encomium to Monk Constantine (Cavarnos) (1918-2011)*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.
- REXINE, J. (1985). *An Explorer of Realms of Art, Life and Thought*. Massachusetts: Institute for Byzantine and Modern Greek Studies.